

# 2009 y las celebraciones de la Iglesia Evangélica de Gijón

■ El necesario debate sobre la enseñanza de la religión y la modificación de la ley de libertad religiosa en el año que se inicia



**José Luis Fernández**  
Pta. Asoc. Cultural  
José María Pla

El año 2009 ya es historia. Queda por ver si 2010 será igual o mejor en muchos aspectos, especialmente, el económico. Para el Sporting, mejor. Ha roto una mala racha de derrotas, aunque no como todos hubiéramos querido, ganando. Para el Barça, de momento, parecido. Sigue sin perder en la Liga y se mantiene de líder ese equipo que fundaran jóvenes de las Iglesias Evangélicas de Barcelona. Para la Iglesia Evangélica de Gijón supone que su 130.º aniversario finalizó. Un culto de acción de gracias (tedeum) será el cierre. De todos modos, el año 2010 ha de ser testigo de dos actividades que han sido postpuestas por necesidades organizativas. Una, la exposición histórica con base en la fotografía sobre esta comunidad evangélica. En la misma se podrán ver las dos fotos más antiguas que se conservan de este colectivo. Una, del año 1909, da testimonio de la Escuela Evangélica en Gijón. Se pueden observar 28 de los 30 alumnos con que contaba dicha escuela posando alrededor del árbol de Navidad —hoy muy común, pero desconocido para la mayoría de los españoles hasta la llegada de los misioneros protestantes—. Junto a ellos, la profesora. Cándida Rodríguez, natural de Besullo, que siendo joven estuvo en la cárcel de Cangas del Narcea por motivo de su fe. Era esposa de don José García, quien con su llegada a Gijón dio origen a la Iglesia Evangélica allá por 1879. Él, que se dedicaba a distribuir la Biblia por toda Asturias, también estuvo preso a causa de esta actividad. Este colegio existió oficialmente hasta la Guerra Civil. Posteriormente subsistió como un centro de clases particulares para los hijos de los evangélicos, quienes no tenían otra alternativa, al negarse a recibir la enseñanza católica.



Monolito funerario en memoria de Luis Truan, en el cementerio de Ceares.

De enseñanza de la religión y de la educación parece que se hablará mucho en este nuevo año. Máxime si se hace caso al discurso de Navidad de S. M. el Rey: «Urge, asimismo —como vengo in-

sistiendo desde hace tiempo—, sellar —hoy mejor que mañana— un gran acuerdo nacional en materia de educación e incentivar aún más la innovación». Este tema, junto con el debate

sobre la forma de Estado que ha puesto sobre la mesa el profesor de la Universidad de Oviedo y doctor en derecho Ramón Punset en LA NUEVA ESPAÑA del pasado día 3 y la posible modifica-

ción de la ley de libertad religiosa, parece que forma parte de los buenos propósitos que se formulan al inicio de año. Los tres temas están ahí desde tiempo inmemorial. Los tres fueron esenciales en la II República y tras 30 años de democracia parece que es tiempo de que queden zanjados definitivamente. El tema religioso no ha muerto con el siglo XX ni con la primera década del XXI. No sabemos si habrá una nueva sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo sobre los crucifijos o similares. Si habrá otra decisión de los suizos o de otros pueblos de no permitir la construcción de minaretes. O si habrá sentencias como la del Tribunal Constitucional alemán, que preserva «el domingo y los días festivos reconocidos oficialmente... como días de descanso laboral y de recogimiento espiritual». Pero sí es seguro que el hecho religioso, por ser consustancial al ser humano, seguirá, afortunadamente, presente en nuestra sociedad europea poscristiana como reto de convivencia entre quienes creen y quienes no.

A propósito de la convivencia, diremos que da gusto ver el estado actual del que fuera cementerio civil. Ese lugar que, como dijéramos en el acto homenaje a Luis Truan en noviembre del año ya historia, fue lugar de vecindad de heterodoxos de pensamiento y creencias religiosas, librepensadoras, masones, amantes de la libertad, gente ilustrada de pensamiento y de ideas, militantes de partidos políticos obreros. Con los últimos arreglos y acondicionamientos ya está más cercano a ser el jardín de la libertad de conciencia en que debería convertirse esa parte del cementerio, tal como la Iglesia Evangélica invitaba y animaba, al finalizar dicho homenaje, al Ayuntamiento de Gijón y a todas las corporaciones que democráticamente han de suceder a ésta, integrándolo en el entorno de zona verde del parque de los Pericones.

## Horizontes nuevos

### Epifanía

■ La historia de los Magos es la del camino del creyente que busca a Jesús



**José Luis Martínez**

Las tinieblas cubren la tierra», decía el profeta Isaías. Las luces artificiales, las iluminaciones de la propaganda comercial no logran hacer desaparecer las densas tinieblas de nuestras dudas, de nuestros errores, de nuestros defectos. Seguimos necesitando que Dios se manifieste y nos ilumine.

La historia de los Magos tiene un profundo sentido religioso. Como todo evangelio de la infancia de Jesús, es una confesión de fe más que una narración que pretende satisfacer

nuestra curiosidad histórica. Para el judío, el Oriente era aquello que estaba más allá del Jordán, y los personajes venidos de esas tierras son el inicio de lo que San Pablo llama el misterio, desconocido por los hombres de otros pueblos y que ahora se ha manifestado: «Que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa de Jesucristo».

Ya no hay pueblo elegido, porque todos son elegidos. Ya no hay hombre ni mujer ni esclavo ni libre, ni judío ni griego. Todos los hombres, todas las mujeres, todos los pueblos son partícipes de la promesa. Toda la humanidad es convocada ante Dios hecho hombre. El plan de Dios desbarata toda discriminación, toda exclusión, toda segregación, todo particularismo.

No hay razón para despreciar a nadie por su raza, por su religión, por su lengua, por su cultura, por su condición social. Nadie es depositario único de la salvación y no existe un pueblo superior. Ese Dios, que se revela en Jesucristo, no le pertenece, por exclusión, a ningún pueblo, raza o nación. La historia de los Magos es la historia del camino que sigue el creyente que busca y encuentra a Jesús. Las estrellas, que nos llevan a Dios, no las encontramos en el cielo, más allá de las nubes, sino aquí abajo, a ras de tierra, en el ejemplo y testimonio de personas entregadas y comprometidas. No llegaron a Belén los que hacían siglos esperaban al Mesías, sino unos forasteros. El reino de Dios está formado por personas que han decidido ponerse en camino.



## Hemeroteca DE LA NUEVA ESPAÑA

POR LUIS MIGUEL PIÑERA

**Hace 50 años:**  
6 de enero de 1960

### CUATRO CADÁVERES FLOTANDO

Habían aparecido en la costa gijonesa y habían sido trasladados a El Musel. Un barco, el «San Julián de Pigüiña», en el que iban, «se desorientó, chocó contra un arrecife y se hundió». Era noticia destacada la muerte del maqui Quico Sabater en Cataluña, y seguía informando el diario sobre el ciclista Fausto Coppi, que había muerto: «Mil millones de liras deja Coppi, y se avecina una lucha terrible entre su esposa, con la que tuvo un hijo, y la ex esposa de un conocido médico, con la que tuvo otro hijo».

**Hace 25 años:**  
6 de enero de 1985

### LA CABALGATA

El frío y los dromedarios (aquel año la novedad eran los dromedarios para los Reyes) habrían sido los protagonistas de la cabalgata. Una cabalgata que, también como novedad, incluyó una quema de fuegos de artificio. Noticia marítima era que Pedro Suárez Sánchez había sido elegido presidente del Comité de Derecho Marítimo de Asturias, sustituyendo a quien había sido alcalde de la ciudad, entre 1961 y 1971, Ignacio Bertrand Bertrand.